



En Jesús Cristo el nuevo humanismo

Síntesis del esbozo para el camino hacia la quinta reunión eclesial nacional

El hombre está destinado a escuchar la palabra que es el mundo y también tiene que contestar. Por medio del hombre, todo tiene que volver a Dios como respuesta. — Romano Guardini

En Florencia, desde el 9 hasta el 13 de noviembre 2015, tendrá lugar el quinto congreso nacional de la Iglesia Católica italiana sobre el tema “En Jesús Cristo el nuevo humanismo”. En este congreso, que se desarrolla cada cinco años, participarán los delegados de las diócesis y de las otras realidades eclesiales italianas. Se hablará de las transformaciones culturales y sociales que afectan nuestros días y que influyen en las costumbres de los hombres “extirpando”, a veces ,principios y valores fundamentales para la vida personal, familiar y social. Siguiendo las reflexiones propuestas, tendremos que aprender a “leer” el tiempo en que vivimos y a aplicar la ley del amor que Jesús nos ha enseñado, como sigue diciendo el pontífice Francisco. Si la iglesia se acerca a la vida real de las personas puede comunicar y anunciar concretamente su fe. El esbozo, del que ofrecemos un resumen, es una introducción a los temas del congreso y sugiere unas propuestas de reflexión y preparación.

El tiempo de la gratitud y del juicio

Los miembros de la iglesia italiana han contestado a la invitación de la junta preparatoria con relatos y sugerencias. Esto sugiere no sólo la necesidad que todo el mundo tiene de enfrentarse con los desafíos de la sociedad actual sino también el deseo de caminar juntos y de comprender lo que significa formar parte de la iglesia en Italia hoy.

La palabra que mejor expresa este sentido común es “gustar”: “Gustad y veréis” (Sal. 33).

La mirada del hombre que se alimenta de bondad es una mirada que expresa gratitud, que ve de manera distinta, que ve también lo invisible porque es el amor que la alimenta.

Nuestro desafío es aprender el amor hacia todo hombre, convertir nuestros conocimientos teóricos en amor concreto.

Una mirada tierna

Para comprender el nuevo humanismo no se puede hablar en abstracto: hay que partir de las experiencias concretas de fe y de las palabras del Evangelio útiles para toda la sociedad.

El sitio web www.firenze2015.it tiene materiales adicionales; su intento es el de atraer a los jóvenes y a todas las personas que quieren reflexionar sobre el hombre de hoy también a través de los medios de comunicación ([Facebook](#); [Twitter](#) @ Firenze_2015, [YouTube](#)).

FLORENCIA. LA MIRADA CRISTIANA. UN PUNTO DE VISTA MÁS HONDO

Florenca, la ciudad que non acoge, expresa su atención hacia el hombre a través de sus bellezas, del arte y de los gestos de caridad. Esta belleza necesita expresarse de una manera nueva en contextos nuevos. Esto es posible gracias a las varias sugerencias que los movimientos y asociaciones han indicado a la junta preparatoria. Se trata de contestar a las necesidades actuales de una manera creativa que se apoye en el Evangelio para que tenga algo más con respecto a otras soluciones avanzadas por el ambiente laico.

A partir de estos relatos, se destacan cuatro formas "encarnadas" del humanismo:

Un humanismo que escucha

Para reconocer la belleza concreta de lo humano hay que evitar teorías e ideologías abstractas y ser conscientes de los límites del hombre. Escuchar significa aceptar las cosas como son, esperar en un porvenir mejor y agradecer lo que se nos ofrece.

Un humanismo concreto

La realidad vale más que una idea (Evangelii Gaudium 233).

Ser concretos significa vivir con la propia vida lo que se cree siguiendo el ejemplo de Jesús. No hay que distinguir entre teoría y práctica sino que es necesario "ser testigos de Cristo con gestos que convierten nuestra vida y que crean una humanidad nueva."

Un humanismo plural y total

Ser un hombre nuevo en Cristo significa tener muchas miradas como las que tiene Jesús: el rostro de Cristo es el mismo de los niños y de los mayores, de las personas felices y de los que sufren, de los ciudadanos italianos y de los inmigrados.

La humanidad es hermosa porque es distinta y porque en ellas conviven las diferencias. Este punto de vista plural solucionaría el problema de las divisiones en nuestras comunidades y de la dualidad entre lo que se cree y como se actúa, fe teórica y fe práctica.

Un humanismo interior y trascendental

Hablar de humanismo trascendental no es un oxímoron. Jesús nos ha enseñado que todo hombre tiene una dimensión concreta, material y otra que aspira a lo divino. En este sentido, sería necesario crear más ocasiones para rezar juntos porque la oración es una guía para el hombre hacia la dimensión divina.

ANUNCIAR EL EVANGELIO

Los desafíos son muchos; el porvenir no es cierto.

La crisis económica y la presencia de muchos inmigrados con sus costumbres distintas, nos llevan por un lado a acentuar las diferencias, que habría que disfrutar, y a vivir situaciones de tensión social pero, por otro lado, la sociedad está consciente de que hay que vivir en esta realidad y hacerlo de manera que se pueda mejorar el porvenir del País.

Un hombre sin sentido

Hoy día vivimos en una sociedad líquida donde ya es difícil definir lo que significa ser hombre y ser mujer. Los comportamientos de las personas se explican según automatismos sin fundamentos comunes.

El individualismo que domina nuestra sociedad ha debilitado las relaciones entre las personas; además es muy difícil dar una definición de hombre cuyo rostro es sin forma : esto es evidente en los hombres sin rostro de Magritte o en las fisionomías torcidas de Francis Bacon.

¿Cómo es posible recuperar las relaciones que permiten que el hombre pueda formar parte de la sociedad y reconocerse en ella?

El hombre: ¿ sólo un producto?

El hombre que no tiene relaciones está destinado a ser sometido a las leyes del sistema o a la técnica. Hoy el hombre tiene miedo del porvenir y trata de solucionar sus problemas con medios artificiales olvidándose de la presencia del "otro" que es fundamental para comprender a sí mismo. Si uno se reconoce en el rostro de otra persona llega a conocer a sí mismo (E.G. 88); de otra manera los hombres irán deshumanizándose.

¿ Existo sólo yo?

Nuestro tiempo es autoreferencial. El otro no existe o se convierte en una amenaza cuando el hombre piensa que no necesita relacionarse con las otras personas para vivir. Ésto lleva a muchas formas de injusticia, de corrupción y violencia.

En realidad, vivimos momentos difíciles y las relaciones son necesarias: hay que vivir con los otros y por los otros; lo demuestran las comunicaciones globales de la red, los gestos de solidaridad en las familias y los compromisos que las personas tienen fuera del ámbito familiar.

Hoy las personas ponen más atención en los gastos, adoptan costumbres más austeras y tratan de recuperar las tradiciones. Entre los jóvenes y las mujeres se ha desarrollado una nueva forma de empresariado relacionada con la tierra y ha aumentado el cuidado hacia la defensa del ambiente.

A pesar de que el nivel de corrupción y de ilegalidad en nuestro País sea demasiado alto, está extendiéndose la tutela de la legalidad como bien de todos y la lucha contra las mafias en el ámbito empresarial.

La educación tiene una función muy importante para promover el sentido de la dignidad de cada hombre y, por eso, la escuela es todavía un punto de referencia para las familias.

En estos tiempos de crisis se ha desarrollado el voluntariado también gracias al trabajo de personas competentes: por ejemplo todas las personas que ayudan a los inmigrantes representan un ejemplo concreto del anuncio del Evangelio y de esperanza para el porvenir.

Reconocerse hijos

Las personas somos seres relacionales. Existimos porque los otros existen y no podemos vivir sin ellos. Nuestra libertad, nuestra autonomía y nuestra responsabilidad se desarrollan en esta dimensión relacional.

En la encarnación de Cristo se encuentra el sentido de nuestro ser hombres e hijos.

LAS RAZONES DE NUESTRA ESPERANZA

En Jesús Cristo lo humano y lo divino conviven: aquí está el sentido de la vida del hombre. Sin embargo, ésto no puede ser un pretexto para que un hombre se imponga sobre otro y para que tenga la presunción de "poseer" a Cristo. Siempre hay que alimentar la presencia de Jesús en nuestra vida : hay que encontrar a Jesús en el próximo, en los pobres. Además, para anunciar el Evangelio hay que seguir el ejemplo de Jesús y ser concretamente testigos de su mensaje.

El hombre tiene límites pero si él deja que la luz de Dios entre en él todo cambia; de ahí la "maravilla de la fe", la fe de María: abandonarse en Dios, reconocer que lo que es imposible para el hombre es posible para Dios.

Jesús y los últimos

El sentido de la vida de cada hombre no se encuentra en ideologías o teorías sino que está en la encarnación de Jesús, en su ser hombre. Por Jesús Dios aparece en la historia de los hombres. Jesús habla del Padre con parábolas, milagros y oraciones. Su mensaje es revolucionario y rompe los esquemas; por ejemplo, Jesús encuentra a Nicodemo en la oscuridad de la noche, en la oscuridad de su vida, y le pide que cambie, que nazca de nuevo. La parábola del buen samaritano nos enseña a testimoniar el Evangelio por los caminos del mundo entre todas las personas. Hay que "salir" y no quedarse "cerrados" en las iglesias.

Amar y dejarse amar es la ley más alta. Dios, en la parábola del hijo pródigo, es el primero que va hacia el hombre y no lo abandona; lo acoge a pesar de sus pecados. Dios llega al hombre a través de Jesús.

La maravilla de Dios: el Verbo hecho carne

Dios, en su grandeza, se ha bajado al nivel del hombre, se ha hecho su siervo y ha aceptado la muerte. Dios, en la encarnación de Jesús, logra su máxima potencia. Por eso S. Ireneo dice: "El hombre es la gloria de Dios". Dios "ha salido de sí mismo" para abrazar la humanidad; la *kenosis*, el salir de sí mismo, es el primer paradigma de un humanismo nuevo; una vía paradójica para lograr la verdadera libertad fuente de fraternidad.

Dios. El hombre. Los hermanos

Jesús nos ha ofrecido dos medios Para ponernos en relación con los otros y con Dios, para vivir como hermanos e hijos: tener cuidado de los demás y rezar. Jesús curaba a los "enfermos" y ésta es una manera de amar. Cuando rezamos nuestros gritos de ayuda se suman a nuestros agradecimientos hacia Dios; la liturgia es una forma de rezar, una forma de curar y cada familia tendría que disfrutar de estos momentos también para consolidar las relaciones entre sus miembros.

EL HOMBRE AL CENTRO DEL LA IGLESIA

El misterio de la iglesia; realidad humana y divina

El Concilio Vaticano II afirma que en Cristo la Iglesia es un "sacramento, símbolo e instrumento de unidad entre los hombres" porque es símbolo de la " íntima unión con Dios" (L.G. 1).

S. Juan Pablo II afirma en la *Redemptor Hominis* 14 : "El hombre es el primer camino que la Iglesia recorre para llevar a cabo su misión".

Ésto significa que las razones del hombre tienen que juntarse con las acciones de la Iglesia para vivir plenamente el anuncio del Evangelio.

El ejemplo de Jesús en la vida cotidiana

"Mi nutrimento es hacer la voluntad del Padre"(GV 4,34). Jesús se relaciona con el Padre rezando; él anuncia el Reino con milagros, con el perdón, cuidándose con misericordia de las personas. Hoy el hombre tiene que seguir este camino como afirma Francesco en la *Evangelii Gaudium*: la iglesia tiene que "salir" hacia los hombres y tiene que hacerlo con esperanza y felicidad porque la misericordia de Dios alumbra la vida cotidiana. "Aquí está nuestra verdadera fuerza, el fermento y la

sal que enriquecen nuestros esfuerzos contra el pesimismo del mundo”(homilía para la beatificación de Pablo VI).

Lugares. Fronteras. Afueras

En el congreso eclesial de Verona se han destacado algunos lugares en los que las personas anuncian el Evangelio: la familia, la escuela, la iglesia, el trabajo, y otros. Viviendo en un mundo global, estos lugares han perdido algunas características fijas y se han convertido en territorio de encuentro y choque entre las distintas culturas. Generalmente las fronteras se defienden con muros pero hoy es necesario que se conviertan en lugares de encuentro y de relación para que no terminen abandonadas. No hay que cerrarse en su propia identidad sino que hay que “salir” sin miedo.

Los cinco verbos que expresan lo que podemos hacer en los lugares en los que vivimos son: salir, anunciar, habitar, educar, trasfigurar.

Salir

“La iglesia que “sale” es la comunidad de apóstolos que toman la iniciativa, que acompañan a otros y que están felices con sus éxitos. Quien anuncia el Evangelio acompaña a otra persona por un camino nuevo y la palabra que anuncia “se encarna” en situaciones concretas para que sea fructuosa a pesar de las posibles dificultades e imperfecciones” (Evangelii Gaudium 24).

Hay que preguntarse por qué nuestras comunidades no logran “salir” y abrirse.

En nuestro congreso de Florencia quisieramos escuchar los problemas reales pero también valorizar los éxitos que se han logrado en contextos difíciles.

Anunciar

Las personas necesitan gestos y palabras que las acerquen a Dios. El anuncio es tan importante como la fe vivida. Hay que hablar de manera directa utilizando el lenguaje del Evangelio para reflexionar sobre el sentido de la verdad y convertirse. Viviendo en un mundo pluricultural y plurireligioso también el lenguaje tiene que ser renovado.

Habitar

La religión católica siempre se ha dirigido hacia las personas más frágiles y tiene que hacerlo también hacia las personas que están lejos de ella.

No se trata simplemente de multiplicar las acciones caritativas y asistenciales hacia los “últimos” sino que es necesario cambiar nuestras maneras de pensar, de vivir. Tenemos que ser “habitados” por el Evangelio.

El cuidado de los pobres es una de las maneras para cambiar nuestra forma de pensar y actuar: “El anuncio del Evangelio que es la primera forma de caridad corre el riesgo de quedarse vacío o de perderse sólo en palabras” (Evangelii Gaudium 199).

Educar

La educación es el tema central de las líneas pastorales de CEI: “En esta sociedad llena de mensajes y de bienes de consumo es necesario educar a la responsabilidad. Todos los que se ocupan de educación tienen que contrastar la asimilación pasiva de los modelos y promover el uso crítico de la razón. (Educar a la vida buena del Evangelio 10).

Es necesario recuperar el papel de la dimensión interior y de la conciencia individual para construir la identidad de cada hombre.

La familia y la escuela tienen que colaborar para dar una educación que permita vivir en armonía con las personas entablando relaciones libres y hondas.

Trasfigurar

El sentido del misterio cristiano está en la relación entre fe y caridad. Sin las oraciones, sin los sacramentos, la caridad se convertiría en una simple forma de filantropía perdiendo, de esta manera, el sentido de fraternidad. Las beatitudes, los mandamientos del amor, los sacramentos y las oraciones nos permiten expresar nuestra dimensión divina, siguiendo el ejemplo de Jesús encarnado, y nos empujan a convertirnos a pesar de los desafíos del mundo donde vivimos.

SER RESPONSABLES

El Evangelio se derrama si quien lo anuncia se convierte. La pregunta que Jesús nos hace es: "¿Uds quien dicen que yo soy?". Tendríamos que contestar como Pedro: "Tú eres el Cristo, el hijo del Dios viviente". Siempre tenemos que reflexionar sobre nuestra relación con Jesús y con el Evangelio para recobrar todos juntos la belleza del anuncio. Lograremos conocer a Jesús hablando directamente con él y no de él. Comprender su encarnación es comprender el sentido de nuestra vida de hombres y mujeres con nuestras potencialidades y responsabilidades.

El hombre no tiene que juzgar a los otros sino que tiene que explotar al máximo sus capacidades sin miedo o sin frenos que le detengan.

SUGERENCIAS PARA EL CONGRESO

Las iglesias locales pueden utilizar este esbozo en preparación del congreso de Florencia con:

Difusión capilar

El esbozo tendría que ser leído por los consejos pastorales parroquiales y por otros grupos y movimientos eclesiales.

Profundidad

Este esbozo quiere aumentar el sentido de responsabilidad en los hombres y en las mujeres que quieren construir una sociedad buena para todos que lleve consigo la misericordia de Dios.

El carácter sinodal de este recorrido sugiere la promoción de encuentros entre los delegados de las diócesis y de las distintas realidades eclesiales.

Las facultades de teología y los institutos de ciencias religiosas han desarrollado un papel muy importante para que todo el panorama cultural reflexione sobre los temas propuestos.

Los medios de comunicación tradicionales y sobre todo los digitales (web, forum, blog) tendrían que profundizar los temas del congreso de manera constante para empujar especialmente a los jóvenes y a los que están lejos de la realidad eclesial a acercarse a los temas tratados y reflexionar sobre ellos.